

---

**ECONOMÍA POLÍTICA Y TURISMO:  
ORÍGENES DE LA DISCIPLINA E  
INFLUENCIAS INTELECTUALES<sup>1</sup>. |  
POLITICAL ECONOMY AND TOURISM:  
DISCIPLINARY ORIGINS AND INTELLECTUAL INFLUENCES.**

---

Recibido: 04.10.2025

Aceptado: 28.11.2025

<https://doi.org/10.46661/rec.13038>

**Raoul Bianchi**

Profesor del Departamento de Marketing, Negocios Internacionales y Turismo

Universidad Metropolitana de Manchester

R.Bianchi@mmu.ac.uk

 <https://orcid.org/0000-0002-0998-9025>

## Resumen

La cuestión de la economía política del turismo y su relación con la acumulación de capital se ha vuelto cada vez más evidente. Desde sus orígenes como un esfuerzo tecnocrático y aplicado hasta su consolidación como un campo de estudio teóricamente más riguroso y diverso, este artículo analiza las distintas teorías y escuelas de pensamiento que han dado forma a la subdisciplina emergente de la economía política del turismo. El trabajo sostiene que, si bien la economía política del turismo se ha enriquecido con diversas contribuciones académicas de todas las ciencias sociales, al mismo tiempo ha tenido dificultades para identificar y consolidar su enfoque epistemológico y teórico único y conectarse con la literatura más amplia sobre economía política. En consecuencia, el artículo defiende una economía política radical del turismo como aquella que ofrece las herramientas analíticas más eficaces para abordar y comprender mejor la creciente complejidad y el alcance del capitalismo turístico en una época de crisis crónica y polarización.

**Palabras clave:** *capitalismo, economía política, materialismo histórico, turismo*

---

<sup>1</sup> Una versión de este texto en inglés se publicará próximamente en Jóhannesson, Gunnar Thór & Ren, Carina (eds.). Research Handbook on Tourism Theories. Edward Elgar"

## Abstract

The question of tourism's *political economy* and its relationship to capital accumulation have become increasingly pronounced. From its origins as a technocratic, applied endeavour to a theoretically more rigorous and diverse field of study, this chapter elucidates the various theories and schools of thought that have shaped the emergent sub-discipline of tourism political economy. The chapter contends that while the political economy of tourism has been enriched by such diverse scholarly contributions from across the social sciences, at the same time it has struggled to identify and consolidate its unique epistemological and theoretical focus and connect with the wider political economy literature. In the light of this the chapter states the case for a radical political economy of tourism as offering the most effective analytical tools to better engage with and comprehend the growing complexity and scope of tourism capitalism at a time of chronic crisis and polarisation.

**Keywords:** *Capitalism, political economy, historical materialism, tourism.*

---

## INTRODUCCIÓN

El turismo internacional podría constituir un terreno fértil en el que trabajar para lograr un marco empíricamente adecuado para comprender la economía política internacional, ya que hasta la fecha ninguna de las teorías disponibles ha logrado captar de manera convincente las complejidades de la industria turística (Crick, 1994: 7, *traducción propia*).

Escrito en una época en la que los estudios sobre turismo apenas comenzaban a abordar la economía política del turismo más allá de las cuestiones relativas a su potencial como instrumento de desarrollo, la cita de Crick sigue teniendo una relevancia vigente en la actualidad. A pesar del crecimiento relativamente sostenido desde principios de la década de 1990 y de que las llegadas internacionales superarán los niveles previos a la pandemia en 2025 (UN Tourism, 2025), la capacidad del turismo para generar prosperidad se ha estancado cada vez más, a lo que hay que añadir la amenaza de la aceleración del colapso climático y el malestar social en alza. Se trata de cuestiones que la economía política está en condiciones de abordar.

En lugar de ofrecer una revisión narrativa ortodoxa, el artículo analiza la evolución y el estado actual de la economía política en los estudios sobre turismo a la luz de la pregunta planteada por Barnes (1996): ¿hasta qué punto puede llegar a ser "ecléctica" la economía política antes de perder su definición? La economía política abarca un amplio espectro de áreas académicas que se solapan y quizá pueda describirse mejor como un conjunto de herramientas analíticas para comprender el capitalismo global, más que como una disciplina independiente (Mosco, 2009). Esto se refleja, por ejemplo, en las influencias subyacentes y los marcos conceptuales empleados en los trabajos pioneros de antropólogos y sociólogos que estudiaron el turismo como catalizador de la transformación socioeconómica en las sociedades agrarias (por ejemplo, Cohen 1982; Kenna, 1993; Kousis, 1989; Michaud, 1991; Van der Werff, 1980), y en los trabajos recientes de estudiosos contemporáneos del turismo y el cambio político-económico (por ejemplo, Córdoba-Azcárate, 2020; Gascón, 2023). Para comprender plenamente cómo las relaciones político-económicas más amplias y las transformaciones del capitalismo global y el turismo encontraron expresión en la organización de la vida económica y las relaciones sociales a escala local (Narotzky, 1997), mi propia investigación etnográfica sobre el turismo y el desarrollo capitalista en las Islas Canarias (Bianchi y Santana-Talavera, 2004) se basó en las intersecciones disciplinarias de la sociología, la antropología económica y la economía política (Ortner, 1994).

El artículo ofrece una visión general concisa de los principales parámetros conceptuales y teóricos de la economía política, antes de explicar la naturaleza inconsistente y cambiante de la investigación en economía política aplicada al turismo, desde sus orígenes tecnocráticos, pasando por las críticas neocoloniales, hasta la reciente aparición de escuelas explícitamente críticas de la economía política del turismo. Al reflexionar sobre la aplicación ecléctica y, en ocasiones, conceptualmente débil de los análisis de economía política en el turismo, el artículo sostiene que una economía política marxista e históricamente materialista ofrece un enfoque analítico eficaz para comprender

la dinámica y la lógica operativa en constante cambio del capitalismo turístico, sus estructuras empresariales, sus contradicciones y sus conflictos.

## **DELINEANDO LA ECONOMÍA POLÍTICA (INTERNACIONAL)**

La economía política, y el campo relacionado de la economía política internacional (IPE, por sus siglas en inglés), es un campo de investigación académica teóricamente heterodoxo cuyos orígenes intelectuales y límites disciplinarios han sido objeto de considerable debate y desacuerdo (Clift *et al.*, 2022). Si bien las primeras cátedras de economía política se crearon a finales de la Edad Media en Europa, concretamente en Nápoles (Robertson, 1987), sus orígenes intelectuales se remontan al pensamiento económico no occidental, en particular a las ideas del erudito norteafricano del siglo XIV Ibn Jaldún (Boulakia, 1971).

Gran parte de la inconsistencia y el debate en torno a su estatus como disciplina se refiere a los límites y las interrelaciones entre la economía política y la economía. Esto puede considerarse una fortaleza o una debilidad, dependiendo de la postura teórica y el compromiso con la pureza disciplinaria de cada uno (Phillips, 2005). Aunque están estrechamente relacionadas, la economía evolucionó hasta convertirse en una disciplina independiente que representó una ruptura epistemológica con la economía política clásica a finales del siglo XIX, lo cual supuso un cambio fundamental en la "naturaleza de las preguntas" que se planteaban sobre la "naturaleza y la dinámica de las economías del mundo real" (Gilpin, 2001, p. 74). En términos generales, la economía política puede definirse como:

el estudio de las relaciones sociales, en particular las relaciones de poder, que constituyen mutuamente la producción, la distribución y el consumo de recursos (Mosco, 1996, p. 25).

Mientras que ciertas tradiciones de la economía política se han inclinado hacia el debate (meta)teórico, la economía política clásica se formó a partir de la experiencia directa de los tumultuosos acontecimientos asociados con la industrialización y el surgimiento de las sociedades capitalistas. En este sentido, la metáfora de la "mano invisible" de Adam Smith no fue simplemente el resultado de una filosofada abstracta, sino más bien un intento de comprender el impacto del capitalismo emergente en la organización social de las sociedades industriales a partir de mediados del siglo XVIII. Si Smith hubiera escrito en el siglo XV, "no habría sentido la necesidad de construir una teoría de la economía política", ya que no habría habido nada sobre lo que escribir (Heilbroner, 2000, p. 29).

Del mismo modo, el desarrollo de las ideas de Marx sobre el capitalismo, el sistema fabril y el trabajo asalariado debe mucho a su extensa correspondencia con Engels y a las observaciones de este último sobre las condiciones de trabajo en las industrias textiles de algodón de Manchester en la década de 1840. Los pensadores de la economía política clásica compartían un enfoque epistemológico común que se centraba en el *trabajo productivo*, más que en la tierra, como fuente primaria de valor en las sociedades industrializadas, además de destacar las consecuencias distributivas desiguales de los mercados (Mosco, 1996). La innovación de la economía política marxista consistió en situar el motor del cambio socioeconómico en los fundamentos materiales (tecnológicos y organizativos) de las sociedades. Además, en el centro del sistema dinámico e interconectado de relaciones sociales impulsado por la acumulación competitiva de capital, se encuentra un antagonismo único que surge de la explotación de la fuerza de trabajo de los trabajadores y la apropiación de la plusvalía por parte de los capitalistas, a través de la cual se generan los beneficios (Sweezy, 1970). Sin embargo, este antagonismo no se interpreta como el resultado del mal funcionamiento de los mercados ni del trato inadecuado a los trabajadores, sino como la condición previa para el desarrollo y la reproducción del propio capitalismo (Dunn, 2009, 72-75).

La economía política marxista y, en términos más generales, la teorización marxista, se definen por su epistemología materialista histórica y el razonamiento dialéctico asociado. El materialismo histórico se orienta hacia la comprensión de cómo los seres humanos han desarrollado progresivamente su capacidad para forjarse un medio de vida a través de su interacción con el mundo material (la naturaleza), mediada por el desarrollo tecnológico y moldeada por las relaciones sociales y las luchas de clases que surgen de ello. Contrariamente a las denuncias generalizadas de la teorización marxista estructuralista (Ateljevic, 2000), el materialismo histórico contextualiza la dinámica histórico-geográfica variable de las relaciones sociales capitalistas, al tiempo que enfatiza el impulso del capitalismo de "insinuarse en todos los ámbitos de la vida humana y no humana" (De Angelis,

2007, p. 37). Además, el razonamiento dialéctico problematiza las interpretaciones conceptualmente ortodoxas de "estados", "mercados" y, de hecho, "capitalismo", para identificar las conexiones internas y las contradicciones entre las apariencias externas y las fuerzas que se esconden en la morada oculta de la producción, de modo que se ponga de relieve "toda la gama de cambios e interacciones que se producen en el mundo" (Ollman, 2003, p. 12). Estos procesos generan el potencial de contestación y cambio, cuya genealogía y resultados precisos deben entenderse mediante un análisis contextualizado "basado en situaciones específicas" (Perrons, 2001, p. 98).

A finales del siglo XIX se produjo un punto de inflexión epistemológico, cuando los economistas neoclásicos trataron de desarrollar una nueva "ciencia" de la economía, basada en análisis objetivos y libres de valores de la dinámica del mercado utilizando modelos matemáticos abstractos. El resultado fue aislar el análisis de los mercados y las relaciones económicas de sus fundamentos sociales y, en particular, de sus fundamentos sociales y políticos (Dunn, 2009). A mediados del siglo XX, Karl Polanyi (2001), que compartía la visión de Marx sobre la fuerza universalizadora de los mercados, pero no la explotación de clases, identificó lo que consideraba amenazas para la sociedad derivadas de la "desvinculación" de los mercados (especialmente la tierra, el trabajo y el dinero) de sus fundamentos sociales, refiriéndose a la ausencia de control institucional sobre los mecanismos de autorregulación del mercado. La concepción del capitalismo de Polanyi presagiaba la economía política institucionalista (que se aborda más adelante en este artículo). Aunque su obra ha sido menos explícitamente abordada por los estudiosos del turismo, con algunas excepciones (Marie dit Chiro, 2025), responde a las críticas que desde hace tiempo se han realizado sobre la mercantilización del turismo y la amenaza que esta supone sobre las personas, los lugares y las culturas con fines lucrativos (Higgins-Desbiolles, 2020).

La historia del capitalismo es una historia global que se remonta a los cercados de la Europa medieval tardía y a la posterior colonización de América (Federici, 2004). Sin embargo, fue el colapso del orden económico posterior a la Segunda Guerra Mundial, caracterizado por capitalismo interdependientes gestionados por el Estado, lo que puso en marcha la ampliación y profundización de las relaciones sociales capitalistas a escala global, lo que comúnmente se conoce como *globalización*. La globalización desplazó el centro de atención de la economía política al ámbito internacional, a medida que los Estados se veían arrastrados hacia relaciones cada vez más transnacionales y desiguales debido a la creciente aceptación del capitalismo de mercado y las empresas transnacionales (Sklair, 1991). El análisis de la globalización catalizó una investigación cada vez más interdisciplinaria sobre las estructuras de los mercados globales, la gobernanza y el poder en la arena mundial. Además, erosionó las rígidas fronteras que separaban el enfoque de la IPE sobre los "fundamentos económicos del poder" dentro de la economía política global y la preocupación general de las relaciones internacionales (RI) por las relaciones y los conflictos entre Estados (Cox, 2002, 79).

En resumen, lo que unifica en términos generales las diferentes corrientes teóricas del pensamiento de la economía política es el intento de "comprender qué se produce, cómo, por quién y para quién" (Dunn, 2009, p. 73). Sin embargo, la economía política liberal dominante puede distinguirse de una serie de perspectivas críticas de la economía política cuya influencia teórica deriva principalmente, aunque no de forma exclusiva, de la economía política marxista y su epistemología materialista histórica. Mientras que la economía política liberal interpreta en gran medida el capitalismo de mercado como un sistema económico por defecto y se ocupa principalmente del análisis del equilibrio entre los Estados y los mercados dentro de economías nacionales específicas, la economía política marxista y su epistemología materialista histórica los entiende como elementos interconectados de relaciones sociales "orgánicas complejas" que constituyen el capitalismo como sistema global (Burnham, 1994, p. 222). Una economía política crítica marxista (en adelante, "radical") problematiza la noción misma de capitalismo y mercados para examinar cómo el imperativo del capitalismo, impulsado por el crecimiento y la obtención de beneficios, es constitutivo de los patrones históricos mundiales del desarrollo capitalista y las desigualdades estructurales en toda la economía política global.

## **ECONOMÍA POLÍTICA DEL TURISMO: PERSPECTIVAS TEMÁTICAS Y TEÓRICAS**

El estudio del turismo y el desarrollo surgió en el contexto de los debates de la posguerra sobre la cuestión del desarrollo económico en el "Tercer Mundo" (Monten y Popovic, 1970). Posteriormente, se realizaron numerosos

estudios empíricos aplicados cuyo principal objetivo era calibrar la contribución neta del turismo a la balanza comercial, la renta nacional y el empleo (Bryden, 1973; Ghali, 1976). Estos estudios se basaban en una serie de supuestos incuestionables sobre el turismo como instrumento (deseable) de creación de empleo y desarrollo económico. No se hacía referencia al capitalismo, y mucho menos a la economía política, sobre todo teniendo en cuenta que el turismo era un sector industrial incipiente en aquella época. El desarrollo a través del turismo se consideraba una empresa ideológicamente neutral que debía ser supervisada por tecnócratas, mientras que los mercados eran simplemente mecanismos apolíticos de redistribución financiera de los países de altos ingresos a los países "en desarrollo" (Bond y Ladman, 1980; Krapf, 1961). El principal reto consistía simplemente en resolver las fugas de divisas y eliminar los obstáculos internos (sociales y políticos) que impedían los efectos multiplicadores del turismo. Como era de esperar, se consideraba que alguna forma de capitalismo y de libre mercado era la configuración por defecto de las relaciones económicas y el desarrollo turístico (Harrison, 2015).

Para una primera generación de académicos con mentalidad crítica, la reproducción de los "patrones históricos del colonialismo y la dependencia económica" a través del turismo se convirtió en una preocupación fundamental (Lea, 1988, p. 10). Aludiendo a los análisis neomarxistas sobre la dependencia del turismo y el subdesarrollo, De Kadt (1979, p. 33) invocó una perspectiva analítica de economía política en su afirmación de que la planificación formal del turismo "puede hacer poco para promover una mayor igualdad en la distribución de los beneficios de esa industria, si se deja vía libre a las fuerzas que provocan la desigualdad en su sociedad... Es la economía política general de la nación la que, en efecto, determinará en gran medida el resultado social".

El trabajo pionero de Britton (1980, 1982) situó firmemente al turismo dentro del ámbito de las relaciones desiguales e inequitativas del capitalismo global, en el que el "Tercer Mundo" ocupaba una posición subordinada dentro de una división internacional del ocio (Turner, 1976). Aunque variaban en su interpretación y enfoque empírico, los estudiosos que aplicaban las teorías neomarxistas de la dependencia y el subdesarrollo coincidían en su creencia de que el turismo producía e intensificaba modelos neocoloniales y dependientes de desarrollo económico (por ejemplo, Kent, 1977; Pérez, 1980). Tanto las teorías de la modernización como las de la dependencia fueron objeto de críticas mordaces y consideradas por muchos estudiosos del desarrollo como "empíricamente inválidas, teóricamente inadecuadas y políticamente ineficaces" (Harrison, 2015, p. 57). A pesar de sus deficiencias, los estudios neomarxistas sobre la dependencia y el subdesarrollo interpretaron el turismo como una fuerza activa en la naturaleza interconectada y desigual de la economía global y sentaron las bases para posteriores críticas de orientación marxista al desarrollo turístico.

Justo cuando el "neoliberalismo globalizador" y el diseño de políticas económicas sobre la base de métricas de mercado limitadas y liberalización comercial comenzaron a consolidarse a principios de la década de 1990 (Gill, 1998), los estudios sobre el desarrollo turístico seguían distraídos en cierta medida por debates ateóricos sobre las ventajas relativas del turismo "masivo" (a gran escala) frente al "alternativo" (a pequeña escala) (Butler, 1990) y, más tarde, por estudios pragmáticos orientados a las políticas e impulsados por el mercado que abordaban la relación del turismo con la reducción de la pobreza (Ashley *et al.*, 2001). Aunque no insignificantes en su limitada medida, sí eran testimonio de la continua vaguedad conceptual y del débil compromiso con las teorías de la economía política, en particular en lo que respecta a las relaciones políticas y económicas que impulsan el desarrollo turístico insostenible (Williams, 2004).

### **Turismo, globalización y Estado.**

Con el declive de las teorías neomarxistas, a finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, los análisis de economía política del turismo se centraron cada vez más en el creciente poder e influencia de las corporaciones turísticas transnacionales (CTN), a medida que el papel del turismo como vehículo de acumulación de capital comenzaba a expandirse significativamente a escala mundial (Britton, 1991; Hall, 1994). En particular, la atención se centró en el control monopolístico de las CTN integradas sobre las cadenas globales de distribución de mercancías turísticas y las economías de los destinos turísticos mundiales, que les permitía "determinar la naturaleza y la dirección" del sector (Ascher 1985, p. 62). Marcados por una tendencia hacia los análisis empíricos de las estructuras corporativas y los flujos de inversión extranjera, muchos estudios se inclinaron más hacia

la economía y los negocios internacionales que hacia la economía política (por ejemplo, Dunning y McQueen, 1982; Endo, 2006; Papatheodorou, 2006). Por el contrario, retomando donde lo dejaron Britton y otros, Higgins-Desbiolles (2009) sitúa el análisis del turismo y la globalización corporativa en el contexto de la sociología crítica de la globalización de Sklair (1991), para demostrar cómo, a finales de siglo, el turismo se había convertido en una parte firmemente entrelazada con las estructuras del capitalismo corporativo globalizador.

En ocasiones, gran parte del trabajo sobre turismo y globalización muestra una concepción a priori como una fuerza exógena inevitablemente ligada a la lógica explotadora de las empresas transnacionales, en detrimento de una interpretación contextualizada de la economía política del poder corporativo y su imbricación con los Estados y las estructuras de clase de los destinos. No obstante, el concepto de "cadenas globales de distribución" utilizado por algunos estudiosos proporcionó un examen teóricamente más explícito y empíricamente matizado de la organización industrial diferenciada de los subsectores turísticos corporativos (Clancy, 1998), así como de las relaciones desiguales entre las CTN y los destinos (Lapeyre, 2011; Mosedale, 2006). Si bien el enfoque de las cadenas globales de distribución permite examinar de forma más detallada las geografías corporativas multiescalares y las relaciones desiguales entre los destinos turísticos y las empresas turísticas, estos análisis restan importancia a las "relaciones sociales y los contextos institucionales que configuran la producción global y median sus impactos en el desarrollo" (Taylor, 2007, p. 534). De acuerdo con los principios de la economía política liberal ortodoxa, esto incluye el tratamiento de la mano de obra como un insumo técnico o "factor de producción", ignorando así la lucha de clases y la agencia de los trabajadores en la configuración de las formas organizativas, institucionales y espaciales del desarrollo capitalista (turístico) (Selwyn, 2015).

El trabajo posterior de Britton (1991) marcó un importante punto de partida para una nueva ola de pensamiento crítico que daría forma a la economía política del turismo, basándose en un repertorio más amplio de pensamiento crítico en geografía, sociología y economía política. En este contexto, destacaban la teoría de la regulación y los conceptos relacionados de especialización flexible y acumulación flexible. Estos conceptos han sido empleados por los geógrafos del turismo para explicar el cambio de los modos estandarizados a otros más flexibles de producción y consumo turístico en el contexto de las transformaciones trascendentales del capitalismo que tuvieron lugar a partir de la década de 1970 (Ioannides y Debbage, 1997; Torres, 2002). No obstante, la aplicación de la teoría de la regulación al turismo ha sido "en general ecléctica y parcial por naturaleza" (Cornelissen, 2011, p. 40), ya que los estudiosos se han centrado más en trazar la transformación de las relaciones de producción/consumo (régimen de acumulación) que en el conjunto de normas, reglamentos y formas institucionales (modo de regulación) que han mediado en esta transformación.

A pesar del sesgo funcionalista y la teleología de la teoría de la regulación y los análisis de la transición de los modos de turismo "fordista" a "posfordista", los enfoques reguladores y, en general, los defensores de una nueva geografía económica del turismo contribuyeron a avanzar en la comprensión del desarrollo turístico en relación con los procesos de acumulación de capital y su dinámica multiescalar. Además, señalaron la necesidad de prestar mayor atención al papel del Estado, la gobernanza y, de hecho, el papel de la cultura en el desarrollo del turismo, especialmente en las economías posindustriales, que cobraron cada vez más importancia para las entradas de capital relacionadas con el turismo durante la década de 1990 (Milne y Ateljevic, 2001; Williams, 2004). Anticipando tanto los análisis marxistas sobre el papel del turismo en el sostenimiento de la acumulación de capital (Eisenschitz, 2016; Fletcher, 2011), como la necesidad de comprender los elementos discursivos de las transformaciones económicas (Mosedale, 2011), el estudio de Hoffman (2003) sobre el turismo cultural y la gentrificación en Harlem (Nueva York) pone de relieve cómo el turismo se convirtió en un espacio y un modo clave de regulación, al catalizar la entrada de nuevos actores económicos en zonas previamente marginadas de la ciudad y al mismo tiempo estabilizar modos emergentes de producción y consumo "culturales". No obstante, el hecho de que los servicios vinculados al turismo sustituyeran rápidamente a los empleos manufactureros en las sociedades posindustriales, así como a las actividades agrarias tradicionales en las sociedades no industrializadas, no implicó la disolución del trabajo asalariado como relación estructural definitoria del capitalismo. Por el contrario, señaló justamente lo opuesto, dado que la clase trabajadora global continuó expandiéndose (Selwyn, 2015).

El reconocimiento del papel que desempeñan los gobiernos en el turismo y el desarrollo económico no es nada nuevo. Sin embargo, los estudios anteriores evitaban teorizar explícitamente sobre el poder del Estado o, de hecho, estaban enmarcados dentro de un sesgo neoclásico implícito que considera al Estado como la causa predominante del fracaso del turismo a la hora de contribuir adecuadamente al desarrollo económico (Dieke, 1994; Poirier y Wright, 1993). Los análisis críticos e institucionales, influenciados por pensadores como Jessop (2008), trajeron de nuevo el análisis político en la investigación sobre el turismo, para considerar cómo las diferentes formaciones estatales y entornos normativos han configurado los patrones histórico-geográficos del desarrollo turístico (Bramwell, 2011). Aquí también encontramos variaciones teóricas donde el concepto de "Estado desarrollista" y las experiencias de industrialización en Asia Oriental (Wood, 2004) ocupan un papel central. Los enfoques institucionalistas o estatistas cuestionaron la idea de que la integración de los Estados no occidentales en la economía mundial conduciría a la dependencia y al subdesarrollo, así como la tesis neoliberal de que los Estados eran un impedimento inherente al desarrollo económico.

El trabajo de Clancy (1998, 2001) sobre la economía política del desarrollo turístico en México quería explicar no solo el papel del Estado como actor clave en la promoción del turismo como estrategia de desarrollo orientada a la exportación, sino también demostrar cómo la forma particular de desarrollo turístico que surgió en México fue el resultado de la relación históricamente contingente entre el Estado y sus partes constitutivas (por ejemplo, las agencias de desarrollo) y las diferentes fracciones del capital nacional y extranjero, a la luz de las circunstancias económicas estructurales más amplias de la década de 1970 y principios de la de 1980. Steiner (2006), por su parte, contextualiza la economía política del turismo egipcio en relación con el carácter sociológico del Estado para demostrar cómo la liberalización de la economía turística egipcia gestionada por el Estado se vio condicionada por las características "neopatrimoniales" del Estado egipcio y su sistema de clientelismo nacional.

Contrariamente a los principios fundamentales de las teorías de la dependencia y el subdesarrollo, así como a las afirmaciones de que la globalización socava el desarrollo económico nacional, Steiner (2006, 174) muestra cómo las políticas de privatización y liberalización promovieron la apertura selectiva de la economía egipcia a la inversión turística extranjera y, en general, produjeron resultados económicos positivos y un crecimiento del empleo. Sin embargo, también reforzó el poder de la clase dirigente y el ejército egipcios, y sesgó la economía hacia nuevas actividades "rentistas" improductivas (Richter y Steiner, 2008). Además, Gray (2017) señala que los "elementos rentistas" del turismo pueden intersectarse con diferentes sistemas políticos, incluidos los petroestados capitalistas del Golfo, para producir resultados similares.

Hazbun (2008) combina elementos del análisis de las cadenas globales de distribución de mercancías, la economía política institucional y la geopolítica crítica para refutar aún más la lógica determinista según la cual los destinos están subordinados a una lógica invariable del capitalismo global, así como el nacionalismo metodológico de ciertos análisis estatistas. Más bien, en su investigación sobre el desarrollo del turismo en el norte de África y Oriente Medio, demuestra cómo las cambiantes configuraciones político-económicas y espaciales del turismo están condicionadas por "las luchas entre diversos actores locales, estatales y transnacionales" para controlar e influir en los "recursos territoriales" y las "representaciones simbólicas" a través de los cuales se constituyen las economías de los destinos (2008, p. xxxvi).

Los análisis institucionalistas centrados en el Estado en el ámbito del turismo han desempeñado, por tanto, un papel importante a la hora de demostrar cómo las diferentes vías de desarrollo turístico no solo están determinadas por la evolución de los acuerdos institucionales multiescalares del Estado y su interacción con fuerzas económicas más amplias, sino también por las tensiones y conflictos que se producen entre los diferentes intereses y estratos dentro del aparato estatal. El trabajo de Bramwell ha sido muy influyente en este sentido, ya que ha desarrollado el concepto de *gobernanza* en el turismo mediante la aplicación de la economía política estratégico-relacional de Jessop (2008). Combinando elementos del materialismo histórico y perspectivas relacionales orientadas a los actores, su trabajo ha sido fundamental para profundizar en nuestra comprensión de cómo los resultados concretos del desarrollo turístico son el resultado de las decisiones estratégicas tomadas por actores con posiciones diferentes (por ejemplo, responsables políticos, promotores, empresas), en contextos estructurados

por la dinámica más amplia de la acumulación de capital (Bramwell, 2011; Bramwell y Meyer, 2007; Chaperon y Bramwell, 2013).

Esto nos recuerda una famosa cita del propio Marx, quien entendía que la evolución de las fuerzas productivas no era lineal ni invariable, sino que dependía del equilibrio del poder social (de clase) dentro de un contexto histórico-geográfico determinado. Parafraseando, "los hombres [sic] hacen su propia historia, pero no en circunstancias que ellos eligen" (Marx, 1977). No obstante, los análisis institucionalistas de la gobernanza han aportado una serie de nuevas perspectivas teóricas al análisis del poder en la economía política del turismo. Al hacerlo, han puesto de relieve la pluralización y la reescalada de los acuerdos institucionales de poder, destacando la necesidad de investigar más a fondo cómo se constituyen las "redes relacionales" en los diferentes contextos de elaboración de políticas estatales y turísticas (Dredge, 2006; Pastras y Bramwell, 2013).

### **Dimensiones culturales de la economía política del turismo.**

En los últimos tiempos se han producido avances significativos en la teorización crítica del desarrollo turístico. Sin embargo, no todos se ocupan explícitamente de las teorías de la economía política, aunque muchos abordan temas y problemáticas clave que son de interés central para la economía política en lo que respecta a cuestiones de justicia social y ecológica, poder y equidad (por ejemplo, Higgins-Desbiolles, 2020; Jamal y Higham, 2022). A principios de la década de 2000, influenciados por el pensamiento posestructuralista y el giro cultural en la geografía humana, varios académicos (por ejemplo, Ateljevic *et al.*, 2007), abogaron por un marco analítico abiertamente crítico que ponía en primer plano la cultura y el discurso, no solo como objetos de estudio pertinentes, sino más bien como variables explicativas, para sustituir el supuesto "sesgo productivista" de los análisis estructurales –véase Bianchi (2009) para una crítica más completa–. Partiendo de la premisa de que las sociedades contemporáneas se han vuelto "cada vez más cargadas de cultura" (Lash y Urry, 1994, p. 143), sus defensores apuntaron a lo que consideraban el predominio de las perspectivas aplicadas centradas en los negocios en los estudios sobre turismo y el consiguiente descuido de la influencia cultural en las relaciones económicas en el turismo (Ateljevic, 2000).

Además de una extensa historia de economía política marxista no esencialista (Burnham, 1994; Chibber, 2013; Selwyn, 2015), antropólogos como Graeber (2011) y Narotzky (1997) llevan mucho tiempo tratando de teorizar y esclarecer la interpenetración de la cultura y las relaciones económicas. Por supuesto, las prácticas culturales siempre han estado integradas en los procesos político-económicos del turismo. Como se señaló al principio, la antropología del turismo ha tratado históricamente de conectar los procesos materiales y simbólicos que se encuentran en el centro de la transformación de las supuestas materias primas del turismo –tiempo, espacio, capital humano y geográfico– en productos turísticos (Selwyn, 2007).

No obstante, es difícil no estar de acuerdo con Su *et al.* (2018) en que los académicos deben tener en cuenta la interacción entre la agencia y la estructura en el contexto del análisis de los procesos de cambio político-económico relacionados con el turismo (y el patrimonio). En su caso, emplean una perspectiva de economía política cultural para examinar cómo la economía política del desarrollo del patrimonio se constituye conjuntamente mediante narrativas cambiantes y la "creación de significado turístico", a través de las cuales los sitios históricos de Nanjing se convierten en patrimonio urbano consumible (Su *et al.*, 2018, p. 36). Sin embargo, existe una tendencia a interpretar la cultura como semiótica, es decir, como prácticas de creación de significado y representación, en lugar de como ideología, y a reconocer el grado en que la cultura está integrada en las relaciones político-económicas y es inseparable de ellas, como señala Debbie Lisle en relación con la economía moral del turismo ético (Lisle, 2010). Al destacar las dimensiones culturales y discursivas del poder que se han descuidado, Mosedale (2011) prevé, no obstante, el potencial de la economía política cultural para "ampliar la economía política marxista" con el fin de proporcionar un análisis más detallado y completo de las relaciones político-económicas del turismo, reuniendo el examen de las ideas, los fundamentos materiales y la agencia dentro de las estructuras institucionales y los motores del capitalismo turístico.

## **Economía política marxista crítica (radical) y turismo**

A pesar de las contribuciones de la economía política cultural a la comprensión del capitalismo turístico, sus ideas suelen verse socavadas por una tendencia a hacer generalizaciones excesivas sobre la teorización marxista "estructuralista" (Ateljevic, 2000). Esto confunde las deficiencias de la teoría marxista ortodoxa y, de hecho, de las teorías neomarxistas de la dependencia y el subdesarrollo, con los análisis marxistas materialistas históricos del desarrollo desigual y combinado de la diversidad de modos de desarrollo capitalista realmente existentes (Burnham, 1994; Chibber, 2013; Perrons, 2001).

Hasta hace poco, la economía política marxista había tenido una influencia menos directa en la economía política del turismo. En parte, esto puede atribuirse a la dificultad de identificar los fundamentos básicos de la economía política del turismo, dada su estructura industrial fragmentada (Leiper, 2008), junto con la tendencia de algunos académicos críticos a centrarse en los microfundamentos de las formas "alternativas" de turismo y de intercambio productivo más allá de los circuitos de acumulación de capital global, en detrimento de un análisis político-económico completo de aquellas áreas de la economía turística subsumidas por las relaciones de mercado capitalistas (por ejemplo, Mosedale, 2012).

Sin embargo, no hay prácticamente nada en la epistemología materialista histórica que impida reconocer la existencia de formas incompletas y variables de desarrollo capitalista, así como sus diversas configuraciones histórico-geográficas e institucionales. El razonamiento epistemológico central de la economía política marxista es que la trayectoria y la forma del capitalismo, de las que deriva su dinamismo inherente y su presión constante por ampliar la escala y el alcance de su funcionamiento, están determinadas por la lucha competitiva entre los capitales y la búsqueda insaciable de beneficios (Marx, 1973). En segundo lugar, las relaciones sociales capitalistas se definen por una lógica distintiva de explotación en la que los beneficios materiales (plusvalía) del trabajo productivo se acumulan de manera desproporcionada en manos de los propietarios del capital a expensas de los trabajadores. En tercer lugar, la naturaleza explotadora de las relaciones sociales capitalistas se vuelve opaca por la ilusión de reciprocidad que oculta las relaciones de clase antagónicas bajo la esfera impersonalizada del intercambio de mercado. Las feministas críticas y de la ecología política también han problematizado y ampliado las ideas fundamentales de la economía política marxista para subrayar cómo la reproducción de las relaciones sociales capitalistas se basa en formas entrecruzadas de explotación y expropiación: la subyugación de las mujeres y la devaluación del trabajo doméstico como medio para crear y mantener una mano de obra disponible, junto con la mercantilización de la naturaleza (Moore, 2015; Fraser, 2022; Federici, 2004).

Las herramientas analíticas de la economía política marxista son cada vez más evidentes en los trabajos de la geografía económica y la ecología que buscan desarrollar un análisis más minucioso y matizado sobre la naturaleza y las formas de mercantilización del turismo. Aunque no es explícitamente marxista, la observación de Williams (2004, p. 62) sobre la dificultad de "ejercer los derechos de propiedad" sobre las experiencias turísticas alude tanto a los fundamentos materiales de los productos turísticos como a la combinación de diferentes elementos para crear y extraer valor de lo que se convierte en lugares turísticos. Si bien el trabajo asalariado sigue siendo intrínseco a la producción de plusvalía a través de las actividades turísticas (OIT, 2022), el turismo depende también en gran medida de la apropiación de los "regalos gratuitos de la naturaleza y la cultura" para producir valor para los capitalistas (Young y Markham, 2019, p. 278). Por lo tanto, la acumulación de capital turístico acentúa los mecanismos entrecruzados de explotación (trabajo) y expropiación (bienes comunes) (Bianchi y Milano, 2024), dando lugar a "nuevos antagonismos de clase" que se extienden más allá del lugar de trabajo (Young y Markham, 2019, p. 291).

A través de una exhaustiva investigación de campo en varios centros turísticos importantes de México, Marie dit Chiot (2021) analiza la economía política del espacio turístico desde la perspectiva marxista de Henri Lefebvre, con el fin de poner de relieve las dimensiones espaciales de las relaciones de clase en el contexto del desarrollo turístico. Utilizando el modelo de Lefebvre, subraya cómo las conflictivas relaciones de clase en el turismo se manifiestan con frecuencia en conflictos localizados sobre el uso y la organización del espacio. Ilustrando la interpenetración de la antropología, la geografía y la economía política, este trabajo se alinea con una plétora de estudios dedicados al análisis del turismo y la gentrificación urbana catalizados por la expansión del capitalismo

financiarizado y las estrategias de acumulación posteriores a la crisis que han transformado las ciudades en el epicentro de la acumulación de capital turístico (Blanco-Romero *et al.*, 2018; Cocola-Gant y Gago, 2019; Wijburg *et al.*, 2023).

El turismo opera en las "fronteras de la expansión capitalista", como medio por el cual se reproduce la expansión continua del capital mismo (Fletcher, 2016, p. 23). Dada su capacidad para absorber el exceso de capital (por ejemplo, en el sector inmobiliario), el turismo se expandió al mismo ritmo que el auge del neoliberalismo, lo que contribuyó a restaurar las tasas de beneficio en declive y a sentar las bases para un entorno político propicio para el capital (Eisenschitz, 2016; Fletcher, 2023). Sin embargo, si bien el dinamismo inherente al turismo y su capacidad aparentemente infinita de innovación producen considerables oportunidades de lucro para el capital, al mismo tiempo acentúan la expansión desigual y contradictoria del capitalismo e incuban futuras crisis socioecológicas (Lioudakis, 2019). Basándose en el concepto de "solución espacio-temporal" de David Harvey, Fletcher (2011) da un giro radical a los discursos convencionales sobre el turismo sostenible para argumentar que las formas de turismo basadas en la naturaleza, de hecho, a menudo se utilizan como medio para superar las crisis de sobreacumulación a las que el propio turismo contribuye a menudo al catalizar la mercantilización de la naturaleza.

La economía política marxista también se ha utilizado para ilustrar cómo la financiarización del turismo ha reconfigurado la economía política de las relaciones de propiedad corporativa. Por ejemplo, Yrigoy (2021) emplea explícitamente un enfoque de orientación marxista para desarrollar un análisis minucioso del origen y la distribución de los ingresos turísticos en el contexto del sector hotelero español, en el que las corporaciones financieras y hoteleras están cada vez más interconectadas. La aparición de modelos de inversión y propiedad corporativa cada vez más transnacionales y complejos, así como el crecimiento acelerado de las plataformas de alquiler vacacional en línea, han acentuado las tendencias extractivas del capital turístico y han provocado un empeoramiento de las condiciones laborales en todas las industrias turísticas (Cañada, 2015; Marie dit Chiro, 2025; Yrigoy y Cañada, 2019). En términos más generales, los economistas políticos críticos han puesto de relieve el concepto de "precariedad" para demostrar las desigualdades estructurales que imperan en toda la economía política del trabajo turístico (Hampton *et al.*, 2018; Lee *et al.*, 2015). La aplicación de las tecnologías digitales en el turismo para mejorar la productividad corre el riesgo de intensificar aún más el proceso laboral, exacerbando la precariedad y las desigualdades laborales (Rydzik y Kissoon, 2022), al tiempo que dificulta aún más la negociación colectiva. Y aunque la extracción de rentas y la explotación del trabajo asalariado constituyen dos pilares fundamentales de la apropiación de valor en la economía política del turismo, la contribución de las estudiosas feministas del turismo ha sido esencial para subrayar la naturaleza de género de las relaciones de clase y el papel fundamental del trabajo reproductivo en el turismo (Córdoba-Azcárate, 2020; Ferguson, 2010; Kalisch y Cole, 2023; Martínez-Gayo, 2023).

## CONCLUSIONES

Este capítulo ha proporcionado una visión general reflexiva de la evolución de las diferentes perspectivas teóricas y las principales preocupaciones temáticas en la economía política del turismo. Dado el alcance y la profundidad de la economía política y la economía política internacional como disciplina y campo de estudio, no es posible hacer justicia a toda la gama de estudios académicos y, por lo tanto, se ha sido selectivo. Tras un período inicial de estudios mayoritariamente tecnocráticos dedicados al análisis de la contribución del turismo al desarrollo, la economía política del turismo se convirtió en sinónimo de las teorías neomarxistas de la dependencia y el subdesarrollo. Como se ha demostrado en este artículo, la expansión mundial del turismo en el contexto de la globalización neoliberal catalizó un compromiso temático y teórico cada vez más variado con la economía política internacional, centrado en el poder de las empresas transnacionales, el papel del Estado y la economía política del turismo cultural. No obstante, la economía política del turismo ha tenido dificultades para deshacerse de las acusaciones de débil compromiso teórico, evidenciadas por la falta de visibilidad en la literatura más amplia sobre la economía política internacional, debido en parte a un pragmatismo persistente y al enfoque en la relación del turismo con el crecimiento económico y/o el desarrollo entre los análisis dominantes.

Las preocupaciones inmediatas y pragmáticas relacionadas con la contribución del turismo al desarrollo económico y al empleo siguen siendo significativas, no solo por su peso propio, sino también por la correlación existente entre altas concentraciones de actividad turística, pobreza y desigualdad (Marie dit Chirot, 2025). Sin embargo, como este artículo ha tratado de demostrar, la economía política —y en particular la economía política marxista— profundiza más allá de estos enfoques para interrogar la propia naturaleza del capitalismo como un sistema dinámico y contradictorio de relaciones sociales, en el que el poder se concentra en los propietarios del capital y el "valor" se genera a través de la explotación del trabajo y la expropiación de la naturaleza. A su vez, a medida que el turismo continúa expandiéndose a escala global, incorporando formas de capital e inversores cada vez más diversos, la economía política —y especialmente la economía política radical de inspiración marxista— ofrece herramientas analíticas clave para formular preguntas más incisivas sobre las condiciones en las que el turismo reconfigura las relaciones de propiedad, las estructuras industriales, los regímenes laborales, las clases sociales y las relaciones de poder en las sociedades.

La imbricación del turismo con la policrisis ha provocado una reconsideración generalizada de la economía política del turismo y una reflexión sobre las posibles vías para un turismo poscapitalista/poscrecimiento (Fletcher *et al.*, 2019; Fletcher *et al.*, 2021; Marie dit Chirot, 2025). A la luz del colapso de las condiciones y relaciones que han sostenido el crecimiento del turismo durante las últimas seis décadas o más (Bianchi y Milano, 2024; Higgins-Desbiolles, 2024), una economía política marxista radical, abierta y alimentada por la ecología política, el ecofeminismo, el anticolonialismo y la economía poscrecimiento (Bhambra, 2021; Chibber, 2013; Fraser, 2022; Koch y Buch-Hansen, 2020; Newell, 2008), ofrece un marco analítico único y poderoso para abordar y profundizar nuestra comprensión de la dinámica sistémica de acumulación y extracción de beneficios del turismo, a la luz de sus continuas metamorfosis y su acelerada policrisis. Solo así podremos concebir y desarrollar la agencia política y las condiciones necesarias para que las alternativas turísticas poscapitalistas puedan, con suerte, llegar a buen término.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ascher, François (1985). *Tourism Transnational Corporations and Cultural Identities*. UNESCO.
- Ashley, Caroline, Roe, Dilys & Goodwin, Harold (2001). *Pro-Poor Tourism Strategies: Making Tourism Work for the Poor. A Review of Experience*. ODI/IIED.
- Ateljevic, Irena (2000). Circuits of tourism: Stepping beyond the 'production/consumption' dichotomy. *Tourism Geographies*, 2(4), 369–388.
- Ateljevic, Irena, Pritchard, Annette & Morgan, Nigel (eds.) (2007). *The Critical Turn in Tourism Studies: Innovative Research Methodologies*. Elsevier.
- Barnes, Trevor J. (1996). Political economy II: compliments of the year. *Progress in Human Geography*, 20(4), 521-528.
- Bhambra, Gurinder K. (2021). Colonial global economy: Towards a theoretical reorientation of political economy. *Review of International Political Economy*, 28(2), 307–322.
- Bianchi, Raoul V. (2009). The 'critical turn' in tourism studies: a radical critique. *Tourism Geographies*, 11(4), 484-504.
- Bianchi, Raoul V. (2011). Tourism, capitalism and Marxist political economy. En J. Mosedale (ed.). *Political Economy of Tourism: A Critical Perspective* (pp. 17-37). Routledge.
- Bianchi, Raoul V. & Santana-Talavera, Agustín (2004). Between the land and the sea: exploring the social organisation of tourism development in a Gran Canaria fishing village. En Jeremy Boussevain and Tom Selwyn (eds.) *Contesting the Foreshore: Tourism, Society and Politics on the Coast*. (pp 83-108). Amsterdam University Press.

- Bianchi, Raoul V. & Milano, Claudio (2024). Polycrisis and the metamorphosis of tourism capitalism. *Annals of Tourism Research*, 10. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2024.103731> <https://doi.org/10.1016/j.annals.2024.103731>
- Blanco-Romero, Asunción, Blázquez-Salom, Macià, & Cànoves, Gemma (2018). Barcelona, housing rent bubble in a tourist city. Social responses and local policies. *Sustainability*, 10(6), 1-18.
- Bond, M. E. & Jerry R. Ladman (1980). International tourism: An instrument for Third World development. En Ingolf Vogeler and Anthony de Souza (eds.). *Dialectics of Third World Development* (pp. 231-40). Allanheld, Osmun & Co.
- Boulakia, Jean David C. (1971). Ibn Khaldûn: A Fourteenth-Century economist. *Journal of Political Economy*, 79 (5), 1105-1118.
- Bramwell, Bill (2011). Governance, the state and sustainable tourism: A strategic-relational approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 459-477.
- Bramwell, Bill. & Meyer, Dorothea (2007). Power and tourism policy in transition. *Annals of Tourism Research*, 34(3), 766-788.
- Britton, Stephen G. (1980). The evolution of a colonial space-economy: The case of Fiji. *Journal of Historical Geography*, 6(3), 251-274.
- Britton Stephen G. (1982). The political economy of tourism in the Third World. *Annals of Tourism Research*, 9(2), 331-359.
- Britton, Stephen G. (1991). Tourism, capital and place: Towards a critical geography of tourism. *Environment and Planning D: Society and Space*, 9(4), 451-478.
- Bryden, John M. (1973). *Tourism and Development: A Case Study of the Commonwealth Caribbean*. Cambridge University Press.
- Burnham, Peter (1994). Open Marxism and vulgar political economy. *Review of International Political Economy*, 1(2), 221-231.
- Butler, Richard W. (1990). Alternative tourism: Pious hope or Trojan horse? *Journal of Travel Research*, 28(3): 379-391.
- Cañada, Ernest (2015). *Las que limpian los hoteles. Historias ocultas de precariedad laboral*. Icaria Editorial.
- Chaperon, Samantha y Bramwell, Bill (2013). Dependency and agency in peripheral tourism development. *Annals of Tourism Research*, 40(1), 132-154.
- Chibber, Vivek (2013). *Postcolonial Theory and the Specter of Capital*. Verso.
- Clancy, Michael (1998). Commodity chains, services and development: Theory and preliminary evidence from the tourism industry. *Review of International Political Economy*, 5(1), 122-148.
- Clancy, Michael (1999). Tourism and development: Evidence from Mexico. *Annals of Tourism Research*, 26(1), 1-20.
- Clancy, Michael (2001). *Exporting Paradise: Tourism and Development in Mexico*. Pergamon.
- Clift, Ben, Kristensen, Peter M. & Rosamond, Ben (2022). Remembering and forgetting IPE: disciplinary history as boundary work. *Review of International Political Economy*, 29(2), 339-370.
- Cocola-Gant, Agustín & Gago, Ana (2019). Airbnb, buy-to-let investment and tourism-driven displacement: A case study in Lisbon. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 53(7). <https://doi.org/10.1177/0308518X19869012>.
- Cohen, Erik (1982). Marginal Paradises: Bungalow tourism on the islands of Southern Thailand. *Annals of Tourism Research*, 9(2), 189-228.

- Córdoba-Azcárate, Matilde (2020). *Stuck with Tourism: Space, Power, and Labor in Contemporary Yucatán*. University of California Press.
- Cornelissen, Scarlett (2011). Regulation theory and its evolution and limitations in tourism studies. En Jan Mosedale (ed.). *The Political Economy of Tourism: A Critical Perspective* (pp. 39-54). Routledge.
- Cox, Robert (2002). *The Political Economy of a Plural World*. Routledge.
- Crick, Malcom (1995). *Resplendent Sites, Discordant Voices: Sri Lankans and International Tourism*. Harwood Publishers.
- De Angelis, Massimo (2007). *The Beginning of History: Value Struggles and Global Capital*. Pluto Press.
- De Kadt, Emanuel (ed.) (1979). *Tourism: A Passport to Development?* Oxford University Press.
- Dieke, Peter U. C. (1993). The political economy of tourism in Gambia. *Review of African Political Economy*, 62, 611-627.
- Duffy, Rosaleen (2013). The international political economy of tourism and the neoliberalisation of nature: challenges posed by selling close interactions with animals. *Review of International Political Economy*, 20(3), 605-626.
- Dunn, Bill (2009). *Global Political Economy: A Marxist Critique*. Pluto Press.
- Dunning, John H. & McQueen, Matthew (1982). Multinational corporations in the international hotel industry. *Annals of Tourism Research*, 9(1), 69-90.
- Eisenschitz, Aram (2016). Tourism, class and crisis. *Human Geography*, 9(3), 110-124.
- Endo, Kumi (2006). Foreign direct investment in tourism – Flows and volumes. *Tourism Management*, 27(4), 600-614.
- Federici, Silvia (2004). *Caliban and the Witch: The Women, the Body and Capital Accumulation*. Penguin.
- Ferguson, Lucy (2010). Tourism development and the restructuring of social reproduction in Central America. *Review of International Political Economy*, 17(5), 860-888.
- Fletcher, Robert (2011). Sustaining tourism, sustaining capitalism? The tourist industry's role in global capitalist expansion. *Tourism Geographies*, 13(3), 443-61.
- Fletcher, Robert (2016). Cannibal Tours revisited: the political ecology of tourism. In Turismo y crisis, turismo colaborativo y ecoturismo. En M. Blázquez-Salom, Mir-Gual, M. Murray, I. & Pons, I. (eds.) *VX Coloquio de Geografía del Turismo el Ocio y la Recreación de la AGE*. (pp.19-29). Mon. Soc. Hist. Balears, 23.
- Fletcher, Robert (2023). Tourism and neoliberalism. *Tourism Geographies*, 27(3-4), 466-475.
- Fletcher, Robert, Murray, Ivan, Blanco-Romero, Asunción, & Blázquez-Salom, Macià (2019). Tourism and degrowth: an emerging agenda for research and praxis. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12), 1745-1763. <https://doi.org/10.1080/09669582.2019.1679822>
- Fletcher, Robert, Blanco-Romero, Asunción, Blázquez-Salom, Macià, Cañada, Ernest, Murray Mas, Ivan & Sekulova, Filka (2021). Pathways to post-capitalist tourism. *Tourism Geographies*, 25(2-3), 707-28.
- Fraser, Nancy (2022). *Cannibal Capitalism: How our System is Devouring Democracy, Care, and the Planet and What We Can Do About It*. Verso.
- Gascón, Jordi (2023). Understanding agritourism: A Chayanovian analysis. *Annals of Tourism Research*, 103. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2023.103674>.
- Ghali, Moheb A. (1976). Tourism and economic growth: An empirical study. *Economic Development and Cultural Change*, 24(3), 527-538.

- Gill, Stephen (1995) Globalisation, market civilisation, and disciplinary neoliberalism, *Millenium: Journal of International Studies*, 24(3), pp.399–423.
- Gilpin, Robert (2001). *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*. Princeton University Press.
- Graeber, David (2011). *Debt: The First 5,000 Years*. Melville House.
- Gray, Matthew (2017). Theoretical approaches to the political economy of tourism in the GCC states. En M. L. Stephenson and A. Al-Hamarneh (eds.). *International Tourism in the Gulf Cooperation Council States* (pp. 29-44). Routledge.
- Hall, Colin M. (1994). *Tourism and Politics: Policy, Power and Place*. John Wiley.
- Hampton, Mark P., Jeyacheya, Julia & Lee, Dona (2018). The political economy of dive tourism: precarity at the periphery in Malaysia. *Tourism Geographies*, 20(1), 107-126.
- Harrison, David (2015). Development theory and tourism in developing countries: what has theory ever done for us? *International Journal of Asia Pacific Studies*. 11 (1), 53-82.
- Hazbun, Waleed (2008). *Beaches, Ruins, Resorts: The Politics of Tourism in the Arab World*. Minneapolis/London: University of Minnesota Press.
- Heilbroner, Robert L. (2000). *The Wordly Philosophers: The lives, times and ideas of great economic thinkers*. 7<sup>th</sup> Edition. Penguin.
- Higgins-Desbiolles, Freya (2009). *Capitalist Globalisation, Corporatised Tourism and their Alternatives*. Nova Sciene Publishers.
- Higgins-Desbiolles, Freya (2020). Socialising tourism for social and ecological justice after COVID-19. *Tourism Geographies*, 22(3), 610-623. |
- Higgins-Desbiolles, Freya (2024). The end of tourism? Contemplations of collapse. *Journal of Tourism Futures*, 10(3), 476-485.
- ILO (2022) *The Future of Tourism Work*. International Labour Office.
- Ioannides, Dimitri & Debbage, Keith (1997). Post-Fordism and flexibility: the travel industry polyglot. *Tourism Management*, 18(4), 229-241.
- Jamal, Tazim & Higham, James (2022). *Justice and Tourism: Principles and approaches for local-global sustainability and well-being*. Routledge.
- Jessop, Bob (2008). *State Power*. Polity.
- Kalisch, Angela B. & Cole, Stroma (2023). Gender justice in global tourism: exploring transformation through the lens of feminist alternative economics. *Journal of Sustainable Tourism*, 31(12), 2698-2715.
- Kenna, Margaret E. (1993). Return migrants and tourism development: An example from the Cyclades. *Journal of Modern Greek Studies*, 11, 75-95.
- Kent, Noel (1977). A New Kind of Sugar. En Ben R. Finney and Karen A. Watson (eds.) *A New Kind of Sugar: Tourism in the Pacific* (pp. 169-198). East-West Center.
- Koch, Max & Buch-Hansen, Hubert (2020). In search of a political economy of the postgrowth era. *Globalizations*, 18(7), 1219-1229.
- Kousis, Maria (1989). Tourism and the family in a rural Cretan community. *Annals of Tourism Research*, 16(3), 318-32.
- Krapf, Kurt. (1961). Le pays en voie de développement face au tourisme: Introduction méthodologique. *Revue de Tourisme*, 3, 82-89.

- Lapeyre, Renaud (2011). The tourism global commodity chain in Namibia: Industry concentration and its impact on transformation. *Tourism Review International*, 15, 63-75.
- Lash, Scott & Urry, John (1987) *The End of Organized Capitalism*. Polity.
- Lea, John (1988) *Tourism Development in the Third World*. Routledge.
- Lee, Donna, Hampton, Mark & Jeyacheya, Julia (2015). The political economy of precarious work on small island developing states. *Review of International Political Economy*, 22(1), 194-223.
- Leiper, Neil (2008). Why the 'tourism industry' is misleading as a generic expression. *Tourism Management*. 29: 237-251.
- Liodakis, George (2019). Transnational political economy and the development of tourism: A critical approach. *Social Sciences*, 8(4), 108.
- Lisle, Debbie (2010). Joyless Cosmopolitans: The moral economy of ethical tourism. En Jacqueline Best and Matthew Paterson (eds.). *Cultural Political Economy* (pp. 139-157). Routledge.
- Marie dit Chirot, Clement (2021). Rematerializing tourism studies: Toward a political economy of tourist space. En Mathis Stock (ed.) *Progress in French tourism geographies. Geographies of tourism and global change*. Springer.
- Marie dit Chirot, Clement (2025). Pensando alternativas poscapitalistas para el turismo: Reflexiones a partir del caso de la península de Yucatán. *Trace*, 87, 101-122
- Martínez-Gayo, Gema (2023). Claves de la precariedad laboral turística desde la óptica feminista de Nancy Fraser. En E. Cañada, C. Marie dit Chirot and Murray, I. (eds.). *El Malestar en la Turistificación*. (pp. 112-125). Icaria Editorial.
- Marx, Karl (1973). *Grundrisse*. Penguin.
- Marx, Karl (1977). The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte. In D. McClellan (ed.). *Karl Marx: Selected writings*. Oxford University Press.
- Michaud, Jean (1991). A social anthropology of tourism in Ladakh (India). *Annals of Tourism Research*, 18(4), 605-621.
- Milne, Simon & Ateljevic, Irena (2001). Tourism, economic development and the global-local nexus: Theory embracing complexity. *Tourism Geographies*, 3(4), 369-393.
- Monten, Christer & Popovic, Vojislav (1970). Dag Hammarskjold seminar on the development and promotion of tourism in Africa. *The Journal of Modern African Studies*, 8(2): 296-297.
- Mosco, Vincent (1996). What is political economy? En Vincent Mosco (ed). *The Political Economy of Communication* (pp. 22-69). Sage.
- Mosedale, Jan (2006). Tourism commodity chains: Market entry and its effects on St. Lucia. *Current Issues in Tourism*, 9 (4&5): 436-458.
- Mosedale, Jan. (2011). Thinking outside the box: Alternative political economies in tourism. En J. Mosedale (ed.). *The Political Economy of Tourism: A Critical Perspective* (pp. 93-108). Routledge.
- Mosedale, Jan (2012). Diverse economies and alternative economic practices in tourism. En Irena Ateljevic, Nigel Morgan, Annette Pritchard (eds.). *The Critical Turn in Tourism Studies: Creating an Academy of Hope* (pp. 194-207). Routledge.
- Narotzky, Susana (1997). *New Directions in Economic Anthropology*. Pluto Press.
- Newell, Peter (2008). The political economy of global environmental governance. *Review of International Studies*, 34, 507-529.
- Ollman, Bertell (2003). *Dance of the Dialectic: Steps in Marx's Method*. University of Illinois Press.

- Ortner, Sherry B. (1984). Theory in anthropology since the sixties. *Comparative Studies in Society and History*, 26(1), 126-166.
- Papatheodorou, Andreas (ed.) (2006). *Corporate Rivalry and Market Power: Competition issues in the tourism industry*. I.B. Tauris.
- Pastras, Pastras & Bramwell, Bill (2013). A strategic-relational approach to tourism policy. *Annals of Tourism Research*, 43. 390-414.
- Pérez, Louis A. (1980). Tourism underdevelops tropical islands. En Ingolf Vogeler and Anthony de Souza (eds.). *Dialectics of Third World Development* (pp. 249-255). Allandheld, Osmun & Co.
- Perrons, Diane (2001). Reintegrating production and consumption, or why political economy still matters. En Rolando Munck and Denis O'Hearn (eds.). *Critical Development Theory: Contributions to a New Paradigm* (pp. 91- 112). 2<sup>nd</sup> edition. Zed Books.
- Phillips, Nicola (2005). Globalizing' the study of international political economy. En Nicola Phillips (ed.). *Globalizing International Political Economy* (pp. 1-19). Palgrave-Macmillan.
- Poirier, Robert A. & Wright, Stephen (1993). The political economy of tourism in Tunisia. *Journal of Modern African Studies*, 31(1), 149-162.
- Polanyi, Karl (2001) *The Great Transformation*. 2<sup>nd</sup> edition. Beacon Press.
- Richter, Thomas & Steiner, Christian (2008). Politics, economics and tourism development in Egypt: Insights into the sectoral transformation of a neo-patrimonial rentier state. *Third World Quarterly*, 29(5): 939-959.
- Rydzik, Agnieszka & Kissoon, Chavan (2022). Decent work and tourism workers in the age of intelligent automation and digital surveillance. *Journal of Sustainable Tourism*, 30(12), 2860–2877.
- Robertson, John (19897) Review: Antonio Genovesi: The Neapolitan Enlightenment and political economy. *History of Political Thought*, 8(2): 335-344.
- Selwyn, Benjamin (2015). Twenty-first-century international political economy: A class-relational perspective. *European Journal of International Relations*, 21(3), 513–537.
- Selwyn, Tom (2007). The Political Economy of Enchantment: Formations in the anthropology of tourism. *Suomen Antropologi*, 32(2), 48-70.
- Sklair, Leslie (1991). *Sociology of the Global System*. Harvester Wheatsheaf.
- Steiner, Christian (2006). Tourism, poverty reduction and the political economy: Egyptian perspectives on tourism's economic benefits in a semi-rentier state. *Tourism and Hospitality Planning and Development*, 3(3), 161-177.
- Su Rui, Bramwell, Bill y Whalley, Peter (2018). Cultural political economy and urban heritage tourism. *Annals of Tourism Research*, 68, 30-40.
- Sweezy, Paul M. (1970). *The Theory of Capitalist Development*. Monthly Review
- Taylor, Marcus (2007). Rethinking the global production of uneven development. *Globalizations*, 4(4), 529-542.
- Torres, Rebecca (2002). Cancun's development from a Fordist spectrum of analysis. *Tourist Studies*, 2 (1), 87-116.
- Turner, Louis (1976). The International division of leisure: Tourism and the third world. *World Development*, 4(3), 253-260.
- Van der Werff, Pierre E. (1980). Polarizing implications of the Pescaia tourist industry. *Annals of Tourism Research*, 7(2),197-223.
- UN Tourism (2025). *World Tourism Barometer*, vol.23 (3). <https://www.e-unwto.org/doi/epdf/10.18111/wtobarometereng.2025.23.1.3>

Raoul Bianchi

---

Wijburg, Gertjan, Aalbers, Manuel B., Conte, Veronica & Stoffelen, Arie (2023). Tourism-Led rentier capitalism: Extracting rent and value from tourism property investment. *Antipode*, 56 (2), 715-737.

Williams, Allan M. (2004). Toward a political economy of tourism. En Allan A. Lew, Michael C. Hall and Allan M. Williams (eds.). *A Companion to Tourism* (pp. 61-73). Blackwell Publishing.

Wood, Robert (2004). *Governing the Market*. 2<sup>nd</sup> edition. Princeton University Press.

Young, Martin & Markham, Francis (2019). Tourism, capital and the commodification of place. *Progress in Human Geography*, 44(2), 276-96.

Yrigoy, Ismael (2021). Strengthening the political economy of tourism: profits, rents and finance, *Tourism Geographies*, 25(2-3), 405-24.

Yrigoy, Ismael & Cañada, Ernest (2019). Fixing creditor-debtors' tensions through labor devaluation: Insights from the Spanish Hotel market. *Geoforum*, 98, 180-188.

---

### **Sobre el autor**

Raoul Bianchi es profesor titular de Economía Política en la Universidad Metropolitana de Mánchester. Su investigación se centra en las Islas Canarias, España y el Mediterráneo, y ha publicado numerosos trabajos sobre antropología, política y economía política del turismo. Es editor asociado de *Annals of Tourism Research* y forma parte de varios consejos editoriales. Anteriormente, ha sido activista en favor de un turismo equitativo y justo y ha formado parte del consejo ejecutivo de la antigua ONG británica *Tourism Concern* (1997-2003).